

NOTA SOBRE LOS DESAJUSTES SOCIOECONÓMICOS DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS DE ESPAÑA Y SU PROYECCIÓN FUTURA

José Luis González Ortiz

Universidad de Murcia

RESUMEN

A partir de un análisis retrospectivo del proceso de crecimiento demográfico del presente siglo en las diferentes Comunidades Autónomas de España se puede perfilar cuál es la situación actual de desequilibrios interregionales en nuestro país. Se relacionan estos datos demográficos con otros de carácter socioeconómico, referidos a la segunda mitad de los ochenta: Niveles de desarrollo, nivel de vida, renta, sectores económicos, etc. Los desequilibrios existentes, puestos de manifiesto mediante este análisis pueden servir de referencia para la planificación futura.

Palabras clave: Comunidades Autónomas. Desequilibrios regionales. Evolución demográfica. Heterogeneidad socioeconómica.

SUMMARY

Note on the socioeconomic differences between Autonomous Communities in Spain and their future effects.

A retrospective analysis of the process of population growth during this century in the different Autonomous Regions in Spain enables us to outline the present situation of unequal distribution amongst regions.

These population figures are then contrasted with others of a socioeconomic nature from the second half of the 1980's, such as levels of development, standards of living, income, economic sectors etc.

The disproportions between regions revealed by this analysis may serve as a reference point for future planning.

Key words: Autonomous Communities, regional disproportions, population development, socioeconomic heterogeneity.

Las características socioeconómicas de las regiones españolas son el resultado de la combinación de numerosos elementos y factores que han actuado sobre el territorio a lo largo del tiempo, dando como resultado una acusada heterogeneidad. A partir de un análisis retrospectivo del proceso de crecimiento demográfico durante el presente siglo en las diferentes Comunidades Autónomas (cuadro 1), se puede perfilar cuál es la situación actual de desequilibrio poblacional en nuestro país, y la tendencia demográfica hacia el futuro inmediato. Se relacionan estos datos con otros que pueden considerarse de carácter socioeconómicos: tasa de actividad, tasa de ocupación, P.I.B. por habitante, niveles de desarrollo, etc. (cuadro 11). Los desequilibrios se ponen de manifiesto en una serie de mapas, que constituyen el objetivo del trabajo.

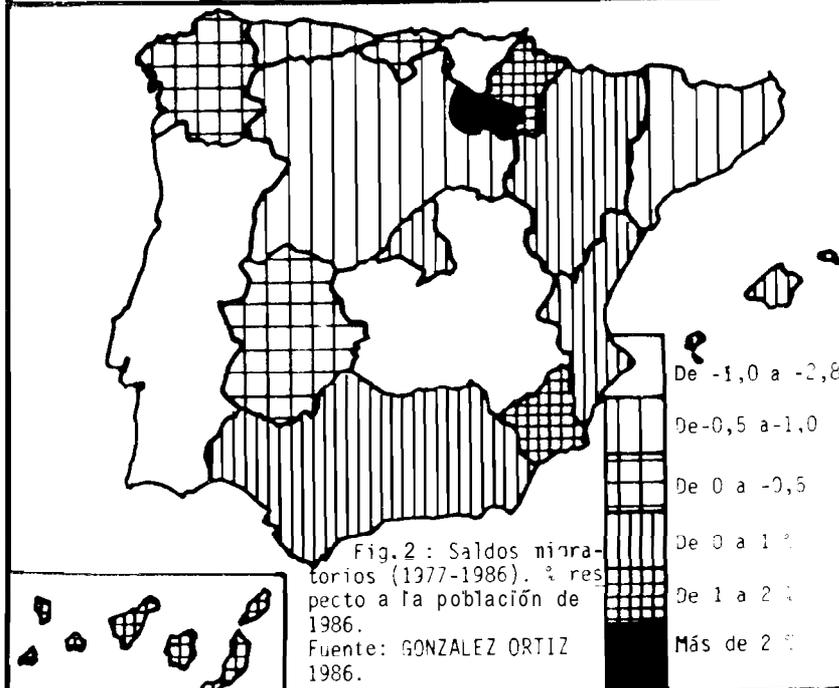
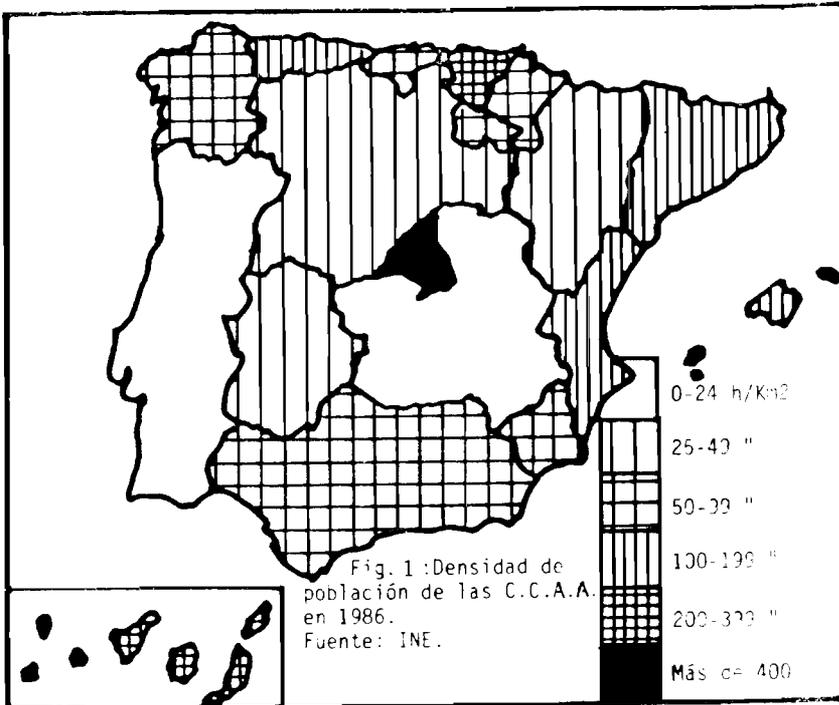
La simple observación de las cifras censales del presente siglo en las diferentes áreas que hoy constituyen las Comunidades Autónomas, recogidas en el cuadro I, nos advierten de la gran diversidad de comportamientos. Se comprueba que en 1900 tan sólo seis Regiones superan el millón de habitantes (Andalucía, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Cataluña, Galicia y Valencia), mientras que en 1990 son trece. Resulta notable el caso de Comunidades como las dos castellanas, y en menor medida Galicia, que han crecido escasamente en casi un siglo; mientras que otras (Madrid, Canarias, País Vasco, Cataluña) han aumentado sus efectivos demográficos de un modo excepcional. Sin matizar demasiado, cabe apreciar algunos hechos. Hasta 1950, con la excepción de Madrid y Canarias, la población de ninguna de las actuales Comunidades había doblado sus habitantes. Es a partir de esta fecha cuando, además de las ya mencionadas, se dispara también el crecimiento del País Vasco y Cataluña. Una década después, aunque con menor intensidad, crecerán por encima de la media las poblaciones de Baleares y Valencia. Ninguna de las regiones restantes, con la excepción de Andalucía, logra doblar sus efectivos demográficos en el transcurso del siglo XX. Observando los resultados finales se concluye que unas regiones (Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Aragón y Galicia), casi todas en el interior peninsular, crecen muy poco en 90 años. Otras, costeras en su mayoría (Navarra, Asturias, Murcia, Cantabria y Andalucía) crecen algo más, pero aún por debajo de la media nacional. Sólo seis Comunidades registran incrementos superiores al conjunto del país. De ellas, dos (Baleares y Valencia) multiplican por 2,5 su población; Cataluña y País Vasco superan ampliamente el triple de la de 1900; Canarias llega a multiplicar por 4,5 sus efectivos, y Madrid por 6.

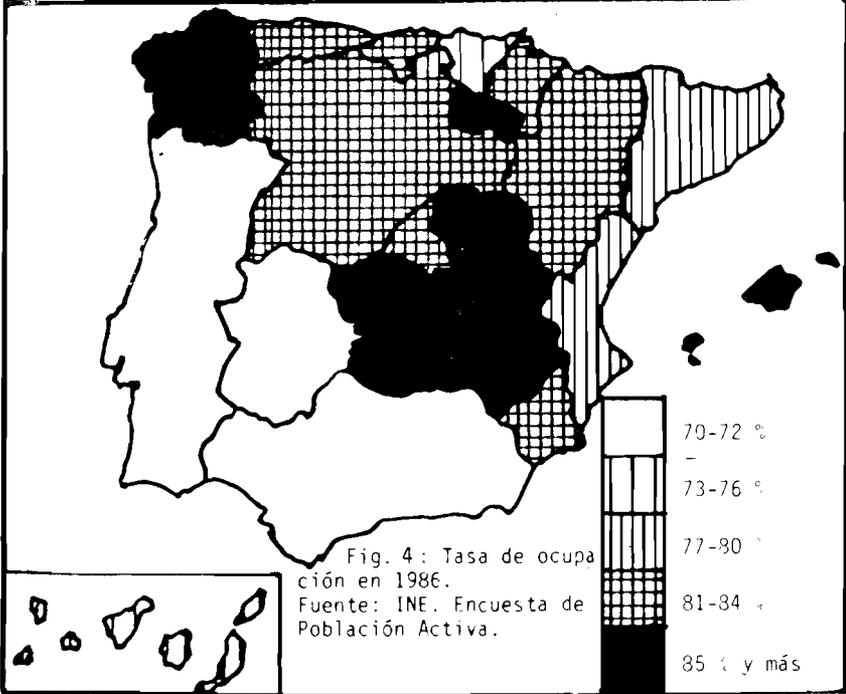
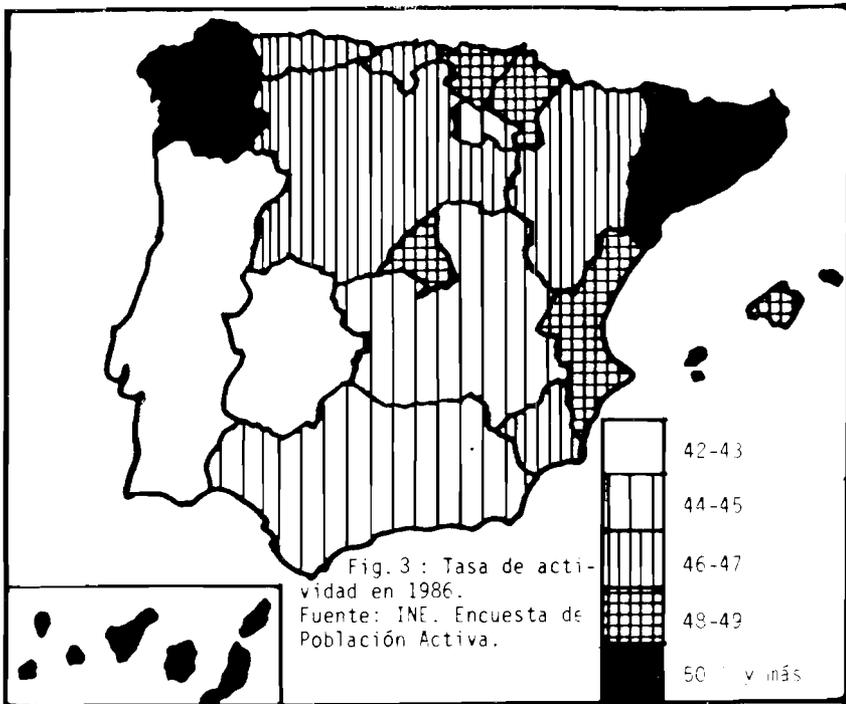
De lo expuesto se deriva algo bien conocido: la concentración de la población en áreas muy limitadas, mientras que la mayor parte del territorio permanece poco poblado. En el mapa de densidades (fig. 1) se comprueba que sólo siete Comunidades superan los 100 h/Km², todas ellas periféricas, costeras e insulares, con la excepción de Madrid. Sin embargo se comprueba en los datos cierta paralización del crecimiento en las Comunidades más pobladas, que refleja la general del país en los últimos años. Por otro lado hay que resaltar el muy notable cambio de tendencia en los procesos migratorios interregionales recientes, que en las décadas anteriores fueron en gran medida los responsables de mencionada concentración de la población. En la figura 2 se aprecia dicho cambio en Comunidades tradicionalmente de inmigrantes: País Vasco y Cataluña, que arrojan el mayor saldo negativo y de los primeros puestos en porcentaje. En general, La España Meseteña, con la excepción de Madrid, y las regiones del Norte a las que se une Cataluña, tienen

Cuadro 1
Evolución de la población de las Comunidades Autónomas 1900-1990*

C. AUTÓNOMAS	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1986	1990
ANDALUCÍA	3.549.339	3.805.009	4.190.448	4.609.879	5.219.362	5.605.857	5.892.896	5.971.277	6.508.530	6.875.628	7.100.060
ARAGÓN	912.711	952.743	997.154	1.031.559	1.058.806	1.094.002	1.105.498	1.152.708	1.213.099	1.214.729	1.201.344
ASTURIAS	627.069	685.131	743.726	791.855	836.642	888.149	989.344	1.045.635	1.127.007	1.114.115	1.128.372
BALEARIS	311.649	326.023	338.894	365.512	407.497	422.089	442.302	558.287	685.088	754.777	767.918
CANARIAS	358.567	440.016	457.663	555.128	680.294	793.328	898.977	1.038.977	1.144.626	1.614.882	1.589.403
CANTABRIA	276.087	310.873	324.046	356.147	393.710	404.421	432.132	467.138	510.816	524.670	534.690
CASTILLA-LA MANCHA	1.386.153	1.536.575	1.645.203	1.827.196	1.923.849	2.030.598	1.975.539	1.706.491	1.628.005	1.665.029	1.695.144
CASTILLA Y LEÓN	2.302.417	2.367.878	2.337.405	2.477.324	2.694.347	2.864.378	2.848.352	2.623.196	2.577.105	2.602.339	2.610.279
CATALUÑA	1.966.502	2.084.868	2.344.719	2.790.109	2.890.974	3.240.313	3.925.658	5.122.567	5.958.387	5.977.008	6.165.638
COM. VALENCIANA	1.587.533	1.704.127	1.745.514	1.896.758	2.176.670	2.307.068	2.480.871	3.073.255	3.647.765	3.772.002	3.902.429
EXTREMADURA	882.410	990.391	1.054.657	1.152.174	1.243.924	1.364.857	1.378.777	1.145.376	1.050.200	1.088.500	1.102.329
GALICIA	1.980.515	2.063.589	2.124.244	2.230.281	2.495.866	2.604.200	2.602.962	2.583.674	2.753.836	2.785.394	2.914.514
MADRID	775.034	578.641	1.067.637	1.383.951	1.579.793	1.926.311	2.606.254	3.792.561	4.726.986	4.854.616	5.028.120
MURCIA	577.987	615.105	638.639	645.449	719.701	756.721	801.656	832.313	957.903	1.014.285	1.062.066
NAVARRA	307.669	312.235	329.875	345.883	369.818	382.932	402.042	464.867	507.367	512.676	527.318
PAÍS VASCO	603.597	673.788	766.775	891.710	955.764	1.061.240	1.371.654	1.878.636	2.134.967	2.133.002	2.159.701
RIOJA	189.376	188.235	192.940	203.789	221.160	229.791	232.752	235.713	253.295	262.611	266.286
ESPAÑA	18.616.630	19.990.909	21.388.551	23.677.095	26.014.278	28.117.873	30.582.936	33.823.918	37.746.260	38.891.313	39.887.140

* 1990 población de derecho referida al 1 de enero de 1990. Resto de los años población de hecho.





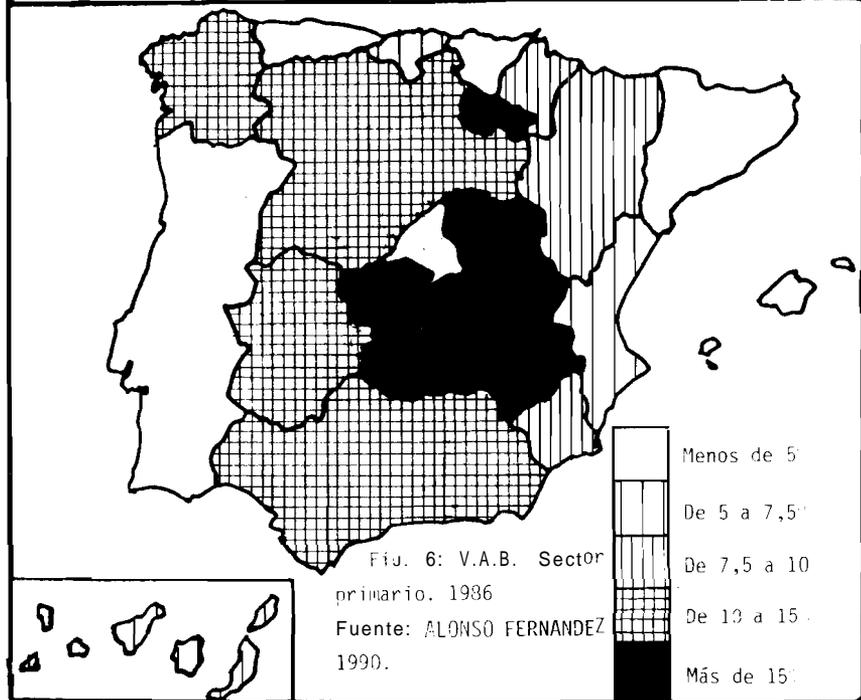
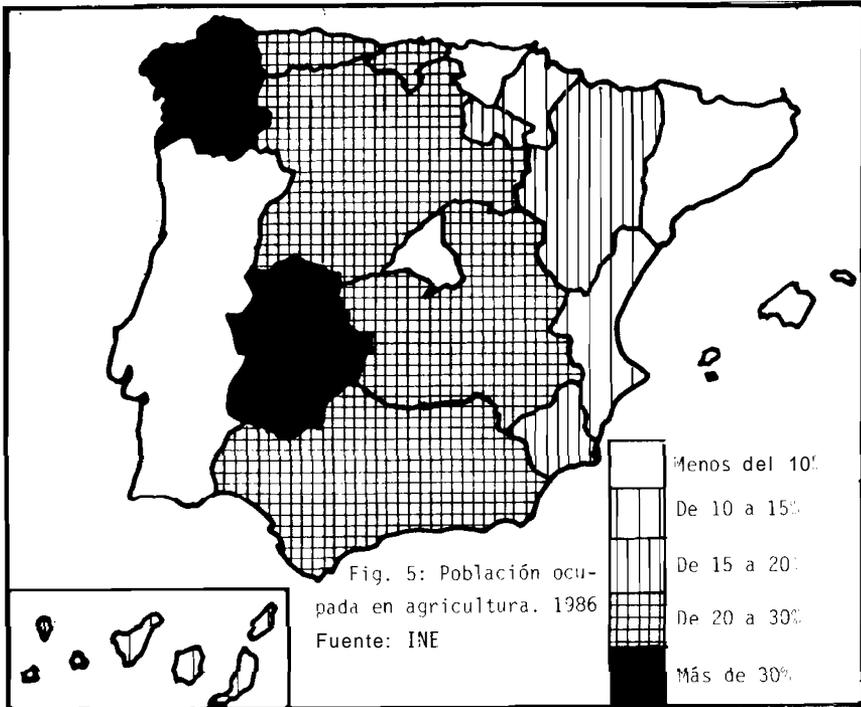
CUADRO 2
Indicadores Socioeconómicos de la Comunidades Autónomas

C. AUTÓNOMA	1	2	3	4	5	6	7
ANDALUCÍA	6.875.628	78,8	0,05	44,1	69,3	600,2	95,2
ARAGÓN	1.214.729	25,5	0,23	46,1	83,8	1.013,7	97,2
ASTURIAS	1.114.115	105,4	-0,68	47,1	80,7	817,5	88,8
BALEARES	754.777	150,5	0,92	48,0	85,6	1.310,4	110,7
CANARIAS	1.614.882	223,0	1,46	50,0	73,3	827,3	102,8
CANTABRIA	524.670	99,2	-0,12	47,1	82,1	846,7	92,3
CASTILLA-LA MANCHA	1.665.029	21,0	-1,25	43,6	84,3	656,8	89,4
CASTILLA Y LEÓN	2.600.330	27,6	-0,85	45,1	81,7	782,6	90,9
CATALUÑA	5.977.008	187,2	-0,63	50,3	78,4	1.102,5	109,3
COM. VALENCIANA	3.772.002	161,8	0,98	48,4	79,4	929,7	104,8
EXTREMADURA	1.088.543	26,2	-0,22	42,4	71,5	554,1	80,4
GALICIA	2.785.394	94,6	-0,19	53,1	86,5	683,7	88,8
MADRID	4.854.616	607,2	1,15	48,9	79,9	1.151,3	115,0
MURCIA	1.014.285	89,6	1,52	46,3	80,5	719,2	98,6
NAVARRA	512.676	49,2	1,38	49,0	81,1	971,1	102,4
PAÍS VASCO	2.133.002	293,3	-2,80	49,5	75,9	953,6	105,8
RIOJA	262.611	52,2	2,17	45,7	84,4	950,7	97,2
ESPAÑA	38.891.313	77,0	0,0	47,7	78,5	871,5	100,0

1. Población de hecho en 1986.
3. Densidad de población h/Km², 1986.
3. Saldos migratorios durante el período 1977-86. Porcentaje respecto a la población de 1986. (GONZÁLEZ ORTIZ, 1989).
4. Tasa de actividad en 1986 (INE).
5. Tasa de ocupación 1986 (INE) (deducido de la tasa de paro para la mejor comparación cartográfica).
6. PIB por habitantes (miles de pts. 1987) (ALONSO FERNÁNDEZ, 1990).
7. Nivel de desarrollo (media nacional x 100) (Anuario del Mercado Español. BANESTO 1986).

saldos negativos. mientras que Madrid y la periferia levantina, surmediterránea e insular, así como el valle del Ebro son las áreas que todavía absorben población en los últimos años (GONZÁLEZ ORTIZ, 1989) (Cuadro II. 3).

Las desigualdades en la actividad y el empleo suponen un nuevo dato a considerar que hace más compleja la situación. La distribución regional de la tasa de actividad, definida como la relación existente entre la población activa y la población con más de dieciséis años, recogida en la figura 3, pone de manifiesto la escasa relación entre el fenómeno y el grado de desarrollo. Superan el 50% regiones de características tan dispares como Galicia,



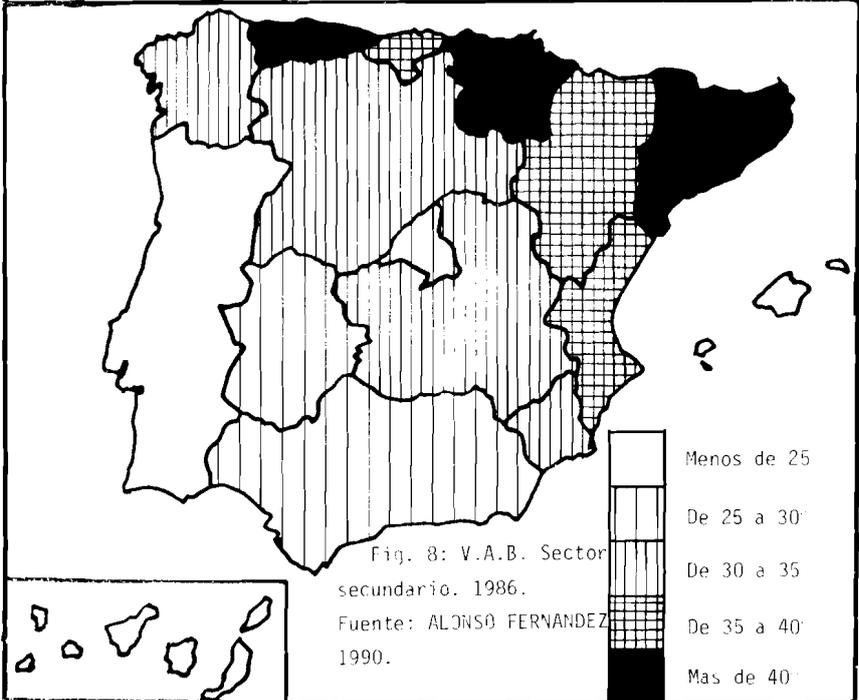
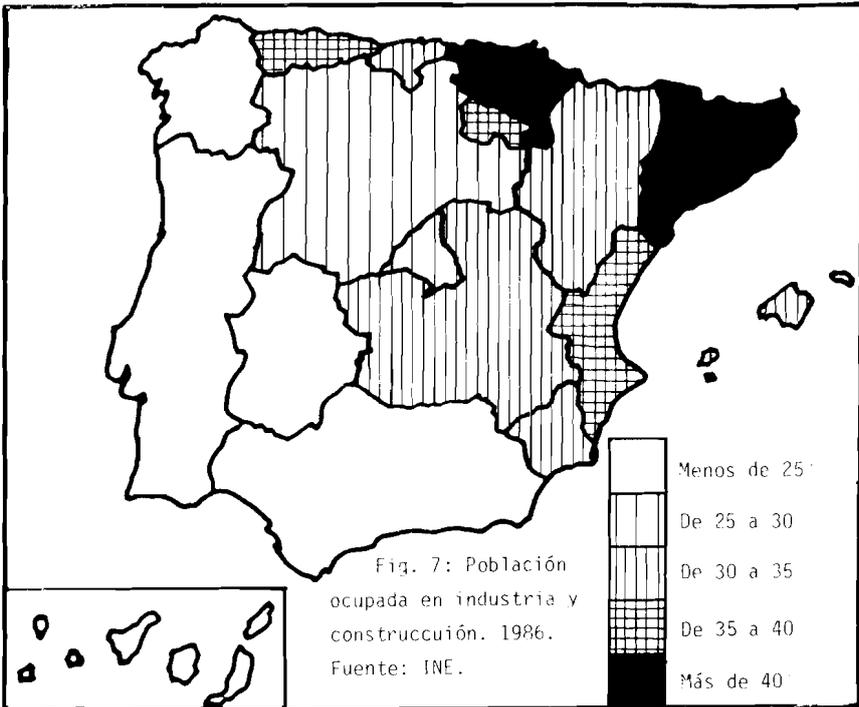
Cataluña y Canarias. En el extremo contrario, las áreas interiores y meridionales registran las tasas inferiores. La interdependencia se establece más claramente entre la distribución de la población por edades y las posibilidades de empleo, al haber sido mayor el crecimiento de la población de dieciséis y más años que las actividades (ALONSO FERNÁNDEZ, 1990). La crisis económica de las dos últimas décadas producen una reducción de puestos de trabajo al mismo tiempo que llegaban a la edad laboral las generaciones nacidas en época de fuerte natalidad, y además las migraciones compensatorias se detenían. Todo ello supone un fuerte incremento del paro, o lo que es lo mismo, un descenso de la ocupación. En la figura 3 se registran las tasas regionales de ocupación. Puede apreciarse como el paro es mayor tanto en regiones poco desarrolladas tradicionalmente (Extremadura, Andalucía) como en las industrializadas (es notable el caso del País Vasco y Cataluña). En Canarias el extremo incremento de la población ha superado ampliamente la creación de empleo. La mayor tasa de ocupación la ostentan regiones de extensión, población y estructura productiva tan diferentes como Galicia, Baleares, Rioja y Castilla-La Mancha. Otras siete Comunidades superan la media de ocupación del Estado, todas ellas situadas en la mitad septentrional o el Levante: Asturias, Cantabria, Navarra, Castilla y León, Valencia y Murcia.

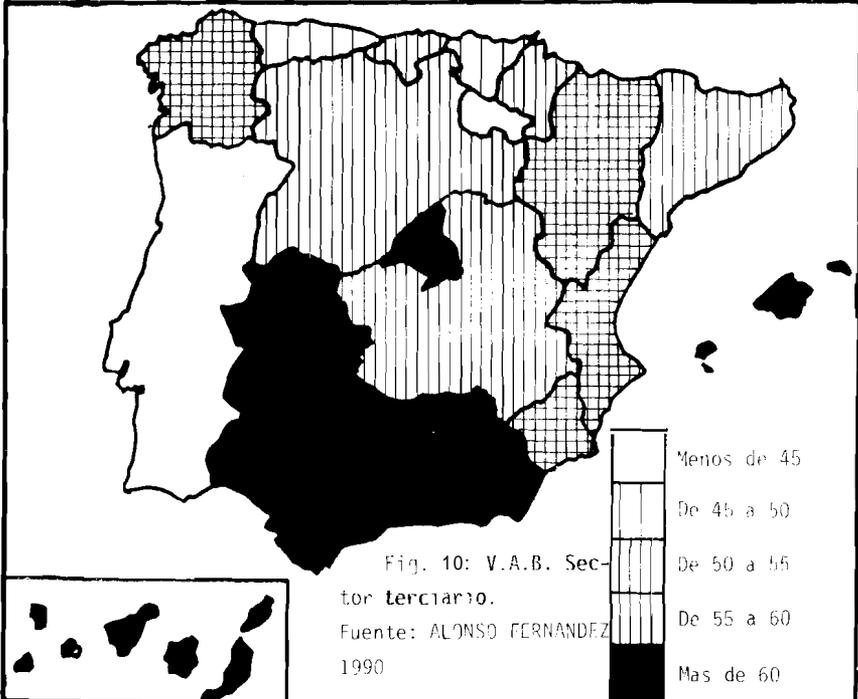
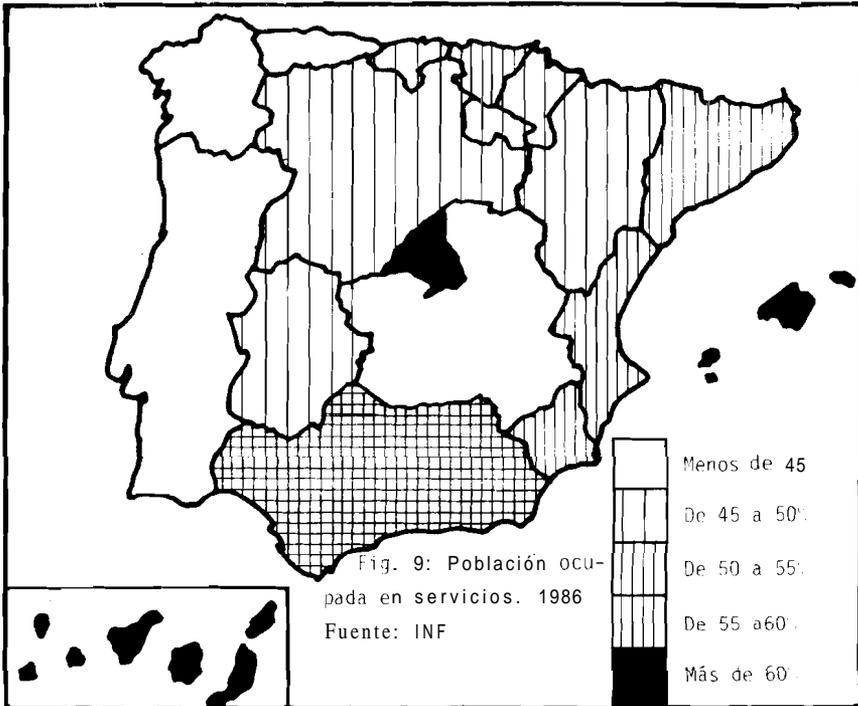
El análisis sectorial de la actividad económica proporciona nuevos datos para comprobar las acusadas divergencias interregionales. La población ocupada en agricultura oscila entre más del 30% en regiones como Galicia y Extremadura, y menos del 10% en las Comunidades más desarrolladas: Cataluña, País Vasco, Madrid y Baleares (Fig. 5). Son estas mismas regiones, junto con Asturias, las que ofrecen menor participación del sector primario al valor añadido bruto regional, mientras que en las del interior peninsular (Castilla y León, Rioja, Extremadura, Castilla-La Mancha), Galicia y Andalucía el sector primario supone más del 10% del V.A.B. (Fig. 6).

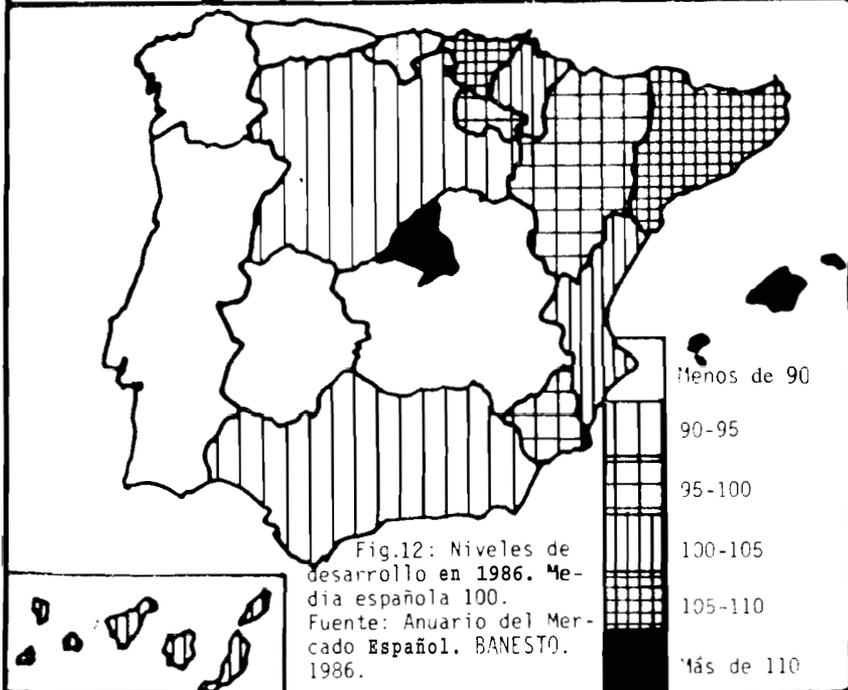
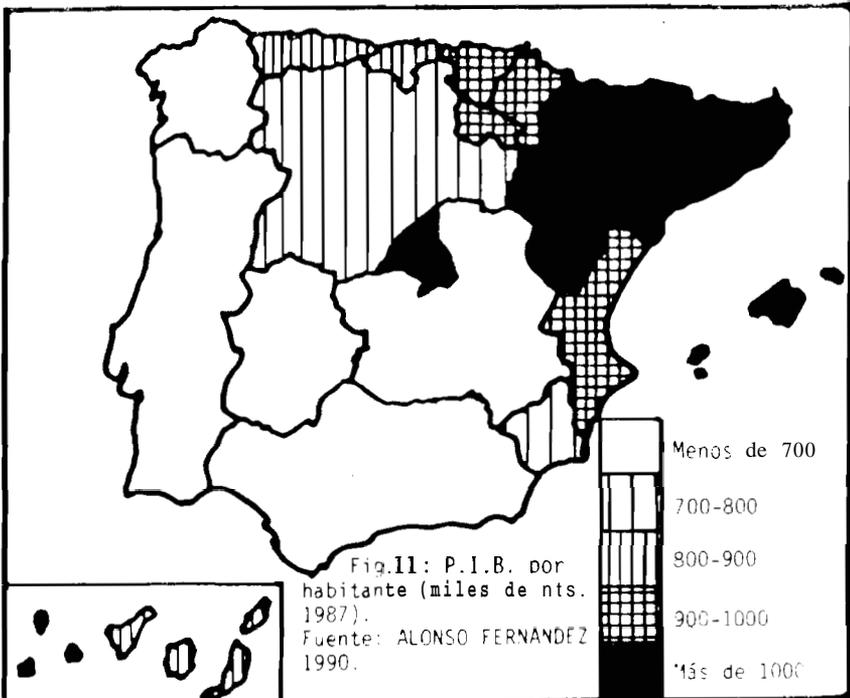
Al sector secundario (industria más construcción) se dedica mayoritariamente la población ocupada de Cataluña, Navarra y País Vasco (más del 40%), seguidas de Asturias, Rioja y Valencia (entre 35 y 40%). Galicia, Extremadura y Andalucía cuentan con el menor porcentaje de población industrial (menos del 35%) (Fig. 7). La mayor rentabilidad de este sector determina que el porcentaje de la aportación al valor añadido bruto por regiones sea superior al de la población ocupada, pero similar en la distribución espacial. Las regiones en las que el V.A.B. del sector secundario supera el 40% son Cataluña, Navarra, Rioja, País Vasco y Asturias. En Extremadura, Andalucía, Madrid y Baleares, o no se llega al 25%, o se supera mínimamente (Fig. 8). Estas dos últimas Comunidades cuentan con una estructura socioeconómica donde el predominio del sector terciario es muy notable.

El tercer sector de la economía es mayoritario en todas las Comunidades Autónomas. Ello es reflejo de un país que se ha urbanizado notablemente en las últimas décadas y cuya población demanda a un ritmo creciente equipamientos y servicios que se incluyen en el mencionado sector. Sin entrar en el análisis del sentido consuntivo o productivo, e incluso especulativo, que puedan tener las actividades integradas en el sector terciario, que crea no pocas distorsiones de la realidad económica regional, se destacan aquí exclusivamente las diferencias regionales deducidas de los datos recogidos de las fuentes estadísticas manejadas. Se observa que la Comunidad de Madrid, el País Vasco y toda la periferia medite-

NOTA SOBRE DESAJUSTES SOCIOECONÓMICOS Y PROYECCIÓN FUTURA







ránea e insular ocupan a más del 50% de la población activa en el sector terciario, mientras que el interior peninsular (con la excepción de Madrid), Galicia y Asturias no llegan a ese porcentaje (Fig. 9). En cuanto a la participación en el V.A.B., regiones de economía tan dispar como Madrid, Extremadura, Andalucía y Baleares registran más de un 60%. Tan sólo en Asturias, País Vasco y Rioja no se llega al 50%, quedando todas las demás regiones entre esos dos porcentajes (Fig. 10).

Los desequilibrios en el P.I.B. son también notables. La actividad agraria genera rentas más bajas y por ende el P.I.B. es menor, mientras que las actividades secundarias y terciarias posibilitan rentas más elevadas. Por ello se ha incrementado la disparidad entre las áreas urbano-industriales y las demás. Observando los datos del cuadro II, 6, recogidos en la figura 11, se aprecia que Baleares, Madrid, Cataluña y Aragón registran los más altos niveles de P.I.B. por habitante. En el caso de Aragón conviene tener en cuenta que más de la mitad de la población se concentra en la ciudad de Zaragoza (GONZÁLEZ y CEBRIÁN, 1987). Galicia, La Meseta (con la excepción de Madrid), Andalucía y Murcia registran los menores valores de esta variable. El Norte y Valencia quedan en lugares intermedios.

El nivel de desarrollo es un concepto aparentemente muy ambiguo que entraña una gran dificultad de aplicación objetiva, al entrelazarse numerosas variables, unas de orden numérico, fácilmente cuantificables, y otras de índole cualitativa no exenta de subjetividad. Del gran repertorio de fuentes disponibles heinos escogido los datos elaborados por Banesto a partir de un índice multicriterio que queda recogido en el cuadro II, 7 y aplicado en la figura 12. Se aprecia que son siete las Comunidades que superan la media del desarrollo español: Madrid, Baleares, Cataluña, País Vasco, Valencia, Canarias y Navarra, por ese orden. El resto ofrecen niveles de desarrollo menores, algunas muy por bajo de la media del país: Extremadura, Galicia, Asturias y Castilla-La Mancha.

En conclusión, las diferentes características, estructuras y niveles de desarrollo de las Comunidades Autónomas exigen un estudio individualizado. Su futuro económico dentro de las Comunidades Europeas es extremadamente difícil de determinar. Con esta aportación se ha pretendido hacer un breve análisis, a partir de la elaboración y cartografía de una documentación dispersa, aunque suficientemente conocida.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ALONSO FERNÁNDEZ, J. (1990): *Geografía de España, 15. Lo Nueva situación regional*. Edit. Síntesis. Madrid.
- BANESTO (1986): *Anuario del Mercado Español*. Madrid.
- GONZÁLEZ ORTIZ, J. L. (1989): «Los movimientos interregionales de la población española durante el período de constitución y consolidación de las Comunidades Autónomas (1977-1986)». *Paralelo 37º, 13*, Almería.
- (1990): *Materiales para la enseñanza universitaria de la Geografía Regional de España*. ICE, Universidad de Murcia.
- GONZÁLEZ ORTIZ, J. L. y CEBRIÁN ABELLÁN, A. (1987): «Aproximación al conocimiento de la estructura urbana de España y sus Comunidades Autónomas», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense, 7*. Madrid.
- PUYOL ANTOLÍN, R. (1988): *Geografía de España, 6. La Población*. Edit. Síntesis. Madrid.